

LA ALIANZA DE LOS NACIONALISMOS PERIFERICOS EN LA II REPUBLICA: GALEUZCA (*)

JOSE LUIS DE LA GRANJA
Universidad del País Vasco

"Galeuzca es el organismo de coordinación de las actividades de Galicia, Euzkadi y Cataluña, dirigidas al logro de sus respectivos nacionalismos."

Manuel de Irujo (1933)

A lo largo del siglo XX, los movimientos nacionalistas de Cataluña, Euzkadi y Galicia han sellado varios pactos de colaboración política, siendo los más conocidos la Triple Alianza de 1923, la Galeuzca de 1933 y la Galeuzca de 1945. Aun teniendo en común el ser manifestaciones de solidaridad entre los tres nacionalismos y de resistencia frente al centralismo español, no cabe considerar idénticos estos tres pactos pues se suscribieron en momentos históricos muy distintos, las fuerzas firmantes no fueron las mismas y sus objetivos políticos variaron. Así, la alianza de 1923 se encaminaba al logro de la independencia de estas tres nacionalidades separándose de la Monarquía unitaria de Alfonso XIII; la de 1933 pretendía la consecución y consolidación de sus autonomías dentro de la II República integral o regionalizable y la transformación de ésta en una República federal, y la del exilio aspiraba a que la III República a implantar tras el final de la Dictadura franquista fuese una Confederación de Nacionalidades Ibéricas que reconociese el derecho de autodeterminación de Galicia, Euzkadi y Cataluña.

1. Antecedentes de Galeuzca

Al tiempo que emerge políticamente el nacionalismo gallego a través de las Irmandades, los nacionalismos catalán y vasco se dividen en 1921-22 con la aparición de grupos radicales e independentistas que se oponen a la política moderada y autonomista de la Lliga Regionalista de Cambó y de la Comunión Nacionalista Vasca de Sota y "Kizkitza", que ha fracasado. Dichos grupos son el Partido Nacionalista Vasco (Aberri) de Elías Gallastegui, Acció Catalana de Nicolau d'Olwer y

(*) El autor agradece la colaboración recibida de los historiadores Xosé Estévez, Justo G. Beramendi, Enric Ucelay Da Cal, Merche Ugalde y Gloria Nielfa.

Rovira Virgili, y Estat Català de Macià, que van a ser los principales protagonistas de la Triple Alianza de 1923 (1).

Esta surge por iniciativa de Acció Catalana, que lanza la idea en su diario *La Publicitat* (8-VII-1923), y es inmediatamente asumida con entusiasmo por Aberri. Sus promotores la conciben como una alianza internacional de los nacionalismos separatistas de Cataluña, Euskadi y Galicia frente al Estado español y por la independencia, rechazando toda solución intermedia, sea autonómica o federal. Los aberrianos la relacionan con su campaña contra la guerra colonial de España en Marruecos y su líder Gallastegui sueña con que la Triple se convierta en Cuádruple Alianza con la incorporación de los rifeños de Abd el Krim. No faltan las alusiones a la vía armada para conseguir el objetivo independentista. Para D'Olwer, se trata de una alianza ofensiva y agresiva de tres naciones distintas contra su enemigo común, el Estado español, al que debe hacérsele retroceder (2).

Tras una intensa campaña de prensa a lo largo del verano de 1923, los nacionalistas gallegos, vascos y catalanes se reúnen en Barcelona el 11 de septiembre, se manifiestan públicamente en el homenaje a Casanova y firman el pacto de la Triple Alianza. Las fuerzas allí representadas son las Irmandades da Fala, la Irmandade Nacionalista Gallega, Acció Catalana, Unió Catalanista, Estat Català, el Partido Nacionalista Vasco y la Comunità Nacionalista Vasca, si bien esta última no suscribe el pacto, cuyo radicalismo entra en contradicción con sus planteamientos políticos moderados. La Lliga queda totalmente al margen de esta alianza, que se ofrece como una alternativa al proyecto regionalista de "l'Espanya gran" lanzado por Cambó unos años antes.

El "Pacto de amistad y alianza entre los patriotas de Cataluña, Euskadi y Galicia" (su texto, en el apéndice I) adopta la forma de un tratado internacional. No regula apenas las relaciones entre las tres nacionalidades (tan sólo la constitución de un Consejo común de tres delegados) y resalta su alianza contra el régimen impuesto por el Estado español. Los grupos firmantes acuerdan actuar conjuntamente y ayudarse mutuamente en pro de la libertad nacional de los tres pueblos, de su plena soberanía política, que quieren conquistar por todos los medios

(1) Sobre la gestación de la Triple Alianza, la fuente principal es la prensa nacionalista del verano de 1923: *La Publicitat*, *L'Estat Català*, *Aberri*, *Euzkadi* y *A Nosa Terra*. Los artículos de Elías Gallastegui ("Gudari") en el diario *Aberri* fueron publicados en su libro *Por la libertad vasca*, Verdes, Bilbao, 1933 (vid. pp. 157-160, 216, 253, 259-262, 267-270 y 321). Francisco F. del Riego, "Poliorama da Triple Alianza", *Alento*, julio-agosto de 1934, n^{OS} 1-2. El texto del pacto lo encontró Jordi Casassas Ymbert en el Archivo de Jaume Bofill y lo publicó en su libro *La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*. Textos, Anthropos, Barcelona, 1983, pp. 70-72. Sobre este tema, véase también: Margarita Otaegui, "La Triple Alianza de 1923", en VV.AA., *Industrialización y nacionalismo. Análisis comparativos*, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1985, pp. 431-441. X. Estévez y M. Goñi, "Un pacto pre-Galeuzca no ano 1923", *Estudios de Historia Social*, enero-junio de 1984, n^{OS} 28-29, pp. 439-446.

(2) Discurso de Lluís Nicolau d'Olwer en Juventud Vasca de Bilbao, en *Aberri* y *Euzkadi*, 9-IX-1923, y *La Publicitat*, 11-IX-1923, reproducido por Jordi Casassas, *op. cit.*, pp. 72-74.

lícitos, proclamando "el derecho a la apelación heroica" y declarando su disposición a "mezclar la sangre en el sacrificio" si fuera necesario.

Este texto se caracteriza por el maximalismo independentista y el radicalismo verbal, sin que se especifiquen los medios necesarios para alcanzar sus fines. Con razón han escrito dos historiadores catalanes que se trataba de un pacto grandilocuente que lo anunciaba todo respecto a la autodeterminación, pero que no concretaba nada sobre como conseguirla (3). Esto quedó patente dos días después, el 13 de septiembre, al producirse el golpe de Estado del general Primo de Rivera en Barcelona, que supuso la muerte instantánea de la Triple Alianza.

La implantación de la Dictadura militar, con su persecución al separatismo (Decreto de 18-IX-1923), hacía realidad el supuesto previsto en el pacto que daba derecho a sus firmantes para recurrir a la "apelación heroica", a la resistencia armada. Ante el nuevo régimen dictatorial y centralista, la unión de las fuerzas nacionalistas que implicaba la Triple Alianza era más necesaria que nunca, y sin embargo desapareció sin dejar rastro. Ello se debió a que la Dictadura advino cuando aquella acababa de nacer, a su carencia de medios eficaces para luchar contra el régimen de Primo de Rivera y a que sólo una minoría de los fundadores de la Triple Alianza era partidaria del recurso a las armas. Este fue utilizado únicamente por Estat Català, que no contó con la ayuda de los galleguistas ni de la gran mayoría de los nacionalistas vascos, por lo que Macià tuvo que aliarse con anarquistas y comunistas, fracasando en su intento (4).

Tras la caída de la Dictadura en 1930, las fuerzas nacionalistas resurgen y se reorganizan de cara al cambio de régimen que se avecina en España. En agosto de ese año, un autodenominado "Comité Pro-Resurgimiento Vasco" publica un manifiesto en el cual recuerda la Triple Alianza y señala que el nacionalismo vasco "debe reanudar sus relaciones con los nacionalistas de Catalunya y Galicia, en la forma que se proyectó antes de la Dictadura" (5). Dicho Comité se integró en Acción Nacionalista Vasca (ANV), pequeño partido de centro-izquierda (homologable a Acció Catalana Republicana y en algunos aspectos al Partido Galleguista), nacido tras la reunificación de Aberri y Comunità en el nuevo PNV en noviembre de 1930.

(3) Anna Sallés y E. Ucelay Da Cal, "L'analogia falsa: el nacionalisme basc davant de la República catalana i la Generalitat provisional, abril-juliol del 1931", en VV.AA., *Industrialización y nacionalismo. Análisis comparativos*, cit., p. 445.

(4) *Ibid.*, pp. 446-452. Antonio Elorza, *Ideologías del nacionalismo vasco 1876-1937*, Haranburu, San Sebastián, 1978, pp. 406-411. Daniel Cardona, *La Batalla i altres textos* (edición a cargo de Enric Ucelay Da Cal), La Magrana y Diputació de Barcelona, Barcelona, 1984. Sobre los contactos entre nacionalistas vascos y catalanes durante la Dictadura, véase el periódico *Aberri* de Nueva York (1925-28), donde se menciona a la Triple Alianza (octubre de 1925, nº 2; 25-XI-1925, nº 4).

(5) Comité Pro-Resurgimiento Vasco, "El nacionalismo vasco y el resurgimiento nacional", manifiesto fechado en Bayona en agosto de 1930, conservado en el Archivo de Manuel de Irujo en Pamplona (bloque 1º, archivador 46) y en la Biblioteca del Museo Vasco de Bayona. Uno de sus redactores, Telesforo Uribe-Echebarría, había participado en los actos del 11-IX-1923 como miembro de la comisión aberriana.

ANV fue uno de los mayores impulsores de la renovación de la alianza de los nacionalismos periféricos en la II República. Tras su derrota en las elecciones a Cortes Constituyentes (28-VI-1931), ANV propuso a Macià que encabezase un movimiento de unión de las nacionalidades ibéricas oprimidas para conseguir que la República fuese federal, cuyo primer paso podía ser la inclusión de tres nacionalistas representativos del País Vasco, Galicia y Andalucía en la candidatura de la Esquerra Republicana de Catalunya a las elecciones parciales a diputados por Barcelona del 12 de julio de 1931. La lacónica contestación del presidente Macià ("no habrá de faltar el concurso de esta Generalitat en toda cuestión que haya de beneficiar el logro de los anhelos de los pueblos hermanos de Iberia") y la no concurrencia de ERC a esas elecciones dieron al traste con la propuesta aeneuvista, que puede considerarse como un precedente de Galeuzca, ampliada en este caso a Andalucía (6).

En las Cortes Constituyentes de 1931, el PNV intentó formar un bloque parlamentario con diputados catalanes y gallegos con el fin de impulsar sus respectivos Estatutos de autonomía. Para ello mantuvo contactos con Macià y Cambó, pero fracasó por la gran distancia ideológica y política que entonces separaba al PNV y ERC, los principales partidos nacionalistas, cuyo acuerdo era imprescindible para la constitución de dicho bloque, dada la débil representación parlamentaria de la Lliga (cuatro diputados) y del galleguismo (tres: Castelao, Otero Pedrayo y Suárez Picallo).

En el verano de 1931, el PNV se hallaba aliado al carlismo, enemigo de la República, con el que formaba la minoría vasco-navarra (quince diputados, seis de ellos nacionalistas), y estaba fuertemente enfrentado con el Gobierno republicano. En cambio, la Esquerra mantenía buenas relaciones con éste, que se había comprometido a apoyar el Estatuto catalán en las Cortes. De ahí que ERC no tuviese interés en aproximarse al grupo vasco-navarro, muy mal visto por la mayoría del Parlamento por su carácter clerical y derechista. En noviembre de ese año, José Antonio Aguirre achacó al partido hegemónico de Cataluña (con una treintena de diputados) la ausencia de una alianza por las autonomías en las Constituyentes (7):

"Nosotros soñamos en una triple-alianza entre gallegos, catalanes y vascos, alianza que hubiera podido llegar a formar un bloque de 130 (!) diputados, cifra bastante para asegurar el éxito de nuestros Estatutos.

Para la realización de esta empresa encontramos en el señor Marcià la más franca acogida. E incluso, animado de los mejores deseos, nos consta que hizo a los parlamentarios de su grupo indicaciones en este sentido. Pero esos señores, especialmente el señor Companys, creyeron más conveniente y eficaz acercarse a otros sectores. Y las relaciones se han enfriado de tal modo entre los tres grupos nacionalistas, que hoy los Estatutos se encuentran en situación muy peligrosa".

(6) Cartas del dirigente aeneuvista Justo de Goiri (Bilbao, 4-VII-1931) y de Francesc Macià, en el Archivo de la Diputación de Barcelona (legajo 3522).

(7) "Unas declaraciones de Don José Antonio de Aguirre", *Euzkadi*, 12-XI-1931.

El tema clave que más distanciaba a los nacionalistas vascos de los gallegos y, sobre todo, de los catalanes en 1931 era la cuestión religiosa. Así lo indicó el ideólogo peneuvista Engracio de Aranzadi, quien se lamentaba de que no se hubiese llegado a la Triple Alianza y de que galleguistas y catalanistas no apoyasen la reivindicación de los nacionalistas vascos y los carlistas de incluir la autonomía religiosa dentro del Estatuto vasco-navarro (8).

La renovación de la alianza de los nacionalismos peninsulares fracasó en 1931 porque era más lo que les separaba que lo que les unía y porque uno de ellos, el catalán, marchaba muy por delante de los otros en el proceso autonómico y contaba con la ayuda gubernamental. Es de resaltar que, desde la llegada del régimen republicano, dicha alianza no se planteaba ya en los términos radicales e independentistas de 1923, sino en base a postulados autonomistas y federalistas dentro de la II República española, a pesar de que la Constitución de 1931 no fue federal.

En 1932 los diputados galleguistas y nacionalistas vascos apoyaron con entusiasmo el Estatuto de Cataluña en las Cortes. En el verano de ese año, la Unió Democràtica de Catalunya intentó resucitar la Triple Alianza y hubo conversaciones entre varios grupos catalanistas, el Centro Cultural Gallego y el Euzko-Batzokija de Barcelona para la celebración de un "Congreso de Nacionalidades Hispánicas" (9). A finales del mismo año, Batista Roca, secretario general de la organización juvenil catalana Palestra, propuso la creación de una alianza de las juventudes nacionalistas de los tres países y sus grupos de montañeros (10). Pero estos proyectos no fructificaron.

2. Origen de Galeuzca

Galeuzca surgió en la coyuntura de 1933, cuando, tras la promulgación del Estatuto de Cataluña en septiembre de 1932, el Gobierno Azaña parecía desentenderse de los otros problemas nacionales, una vez encauzado el más grave (el catalán), de modo que los procesos autonómicos de Galicia y Euskadi se hallaban paralizados o marchaban muy despacio. La República integral corría el riesgo de ser un Estado unitario con la sola excepción de la autonomía catalana y ésta, aislada, estaría en peligro si llegaban al poder las derechas centralistas (como sucedió en el segundo bienio republicano); de ahí que el catalanismo tuviese interés en la aprobación de los Estatutos gallego y vasco.

El estancamiento de éstos en la primera mitad de 1933 motivó que los nacionalistas rompiesen o se enfrentasen con el PSOE y los republicanos de iz-

(8) "Kizkitza", "Galicia, Cataluña y Euzkadi", *Euzkadi*, 25-IX-1931.

(9) Emilio P. de Neguri, "El presidente de Barcelano'ko Euzko-Batzokija en Bilbao" y "Juicios sobre el nacionalismo vasco. Hablando con Otero Pedrayo", *Euzkadi*, 10-VII y 6-VIII-1932. Lluís Jorda, "La moral de los españoles", *Euzkadi*, 20-VII-1932.

(10) J.M. Batista i Roca, "Palestra. La organización nacional de la juventud catalana", *Euzkadi*, 6-XI-1932. Véase también su conferencia en el batzoki de Barcelona, en *Euzkadi*, 3-XII-1932.

quiera. En el caso gallego, el Estatuto de Compostela, aprobado por los ayuntamientos en diciembre de 1932, no pudo ser plebiscitado por el pueblo porque el Gobierno Azaña tardó cinco meses en promulgar un decreto regulando el referéndum autonómico, siendo ministro de la Gobernación el gallego Casares Quiroga. La inconsecuencia autonomista de éste y de su Partido Republicano Gallego provocó que el Partido Galleguista, principal defensor del Estatuto, se distanciase de ellos y se aproximase a los nacionalistas vascos y catalanes (11).

En Euskadi, la lentitud del Estatuto de las Comisiones Gestoras provinciales, controladas por los republicanos y socialistas, contribuyó al desarrollo de graves enfrentamientos, a menudo violentos, entre las izquierdas y los partidos nacionalistas. Otro ministro era clave para desbloquear el proceso autonómico vasco: el líder socialista Indalecio Prieto, bilbaíno de adopción. Dado que la mayoría del País Vasco no era republicana sino nacionalista y tradicionalista, las izquierdas ralentizaron dicho proceso por temor a una Euskadi autónoma gobernada por fuerzas derechistas. En la primavera de 1933, ANV y el PNV acercaron sus posiciones a favor del Estatuto y en contra de los republicano-socialistas e intensificaron sus contactos con los catalanistas y galleguistas (12).

Es en esta situación de estancamiento de las autonomías y de descontento de los nacionalismos con la política del Gobierno Azaña y sus ministros Casares y Prieto cuando se va a plantear con más fuerza la constitución de una nueva Triple Alianza de los movimientos nacionalistas periféricos.

El 2 de abril de 1933, Acción Vasca celebró un mitin multitudinario en Bilbao, en el que intervinieron sus dirigentes Basterra, Arríen y Urrengoechea y los diputados Riera Puntí y Castelao. Este último afirmó: "monarquía quiere decir centralismo y república quiere decir autonomía y, por consiguiente, los republicanos que nos combaten a nosotros son monárquicos disfrazados (...), son viudos de la monarquía y casados en segundas nupcias con la república". Riera Puntí (ERC) señaló que frente a la corriente centralista había que crear otra fuerza autonomista que luchase por la libertad y la confederación de los pueblos ibéricos a través de la alianza de los nacionalismos catalán, gallego y vasco. Esta propuesta fue aceptada por el aeneuvista Arríen, quien recordó la Triple Alianza de 1923 y propugnó constituir "la confederación de pueblos irredentos que esperan su emancipación" (13). La idea cuajó inmediatamente pues ese mismo día Castelao, Riera Puntí y Seiyo (presidente de ANV) ratificaron el acuerdo entre los tres na-

(11) Sobre el Estatuto y los partidos en Galicia durante la República, vid. Xosé Vilas Nogueira, *O Estatuto Galego*, Rueiro, Coruña, 1975. Alfonso Alfonso Bozzo, *Los partidos políticos y la autonomía en Galicia, 1931-1936*, Akal, Madrid, 1976. Xavier Castro, *O galeguismo na encrucillada republicana*, Deputación de Ourense, 1985, dos volúmenes.

(12) Cfr. Juan Pablo Fusi, *El problema vasco en la II República*, Turner, Madrid, 1979, capítulo 2. José Luis de la Granja, *Nacionalismo y II República en el País Vasco*, Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI, Madrid, 1986, capítulo 4.

(13) El texto de los discursos, en *Tierra Vasca* (órgano oficial de ANV), 4-IV-1933. Riera Puntí y Arríen habían asistido a la Triple Alianza de 1923 como representantes de la Unió Catalanista y la Comunió Nacionalista Vasca, respectivamente.

cionalismos en la Casa de Juntas de Guernica, en cuyo libro firmaron la siguiente declaración (14):

"Identificados Vascos, Catalanes y Gallegos ante el problema de liberación de nuestros respectivos pueblos, sellamos hoy, bajo el árbol de Gernika, el pacto de mutua solidaridad que ha de traernos la satisfacción de aquel anhelo.

Gernika, 2 de abril de 1933.

¡Gora Euskadi azkatuta! ¡Viva Galicia ceibe! ¡Visca Catalunya lliure!"

Este "pacto de Guernica" fue considerado la renovación de la Triple Alianza por *El Pueblo Gallego* (15) y fue el precedente inmediato del pacto de Compostela, del que nació Galeuzca. Paradójicamente, ANV y ERC no estuvieron representadas en Santiago de Compostela el 25 de julio de 1933, por lo que no firmaron el pacto hasta una semana después en Bilbao.

Acción Vasca acogió con mucho interés la formación de la Triple Alianza, que serviría de base para constituir un frente único más amplio, de los federales y los nacionalistas contra su enemigo común, el centralismo (16). Su concepción de dicha alianza en gestación queda patente en una carta de su Comité Nacional a los diputados de ERC Ventura Gassol, Puig Ferrater y Riera Puntí (17). Para la izquierda nacionalista vasca, la Triple Alianza debía sustentarse "en bases de realidad práctica y con pocas cosas sentimentales, defecto de que adoleció el anterior" pacto de 1923; debía integrar a todos los grupos nacionalistas de los tres pueblos y encaminarse a la consecución inmediata de los Estatutos vasco y gallego y, a más largo plazo, a la transformación de la II República española en la Confederación de Nacionalidades Ibéricas. Para ello, debía perfilarse "un fuerte bloque de diputados de tendencia nacionalista catalana, gallega y vasca" en el próximo Parlamento español. Por tanto, para ANV la Triple Alianza de 1933 tenía que ser práctica y no testimonial, autonomista y parlamentaria, es decir, radicalmente diferente de la de 1923.

Sin embargo, el protagonismo en la preparación de Galeuzca no correspondió a Acción Vasca sino al PNV, principal partido de Euskadi, que hizo suya la idea y se propuso llevarla a cabo sin contar con aquélla. Al segundo *Aberri Eguna* (San Sebastián, 16-IV-1933), el PNV invitó al catalanista Maspons Anglases, al diputado galleguista Otero Pedrayo y al estoniano Ammende, secretario del Congreso de Minorías Nacionales de Europa en Ginebra. En el transcurso del

(14) *Ibid.*

(15) "Alianza ideológica y sentimental", artículo de *El Pueblo Gallego* reproducido por *Tierra Vasca*, 21-IV-1933.

(16) "Eguiar" (José Arregui), "Formemos el frente" y "Frente único", *Tierra Vasca*, 15 y 29-IV-1933.

(17) Carta de 14-VI-1933, escrita por Andrés Perea, secretario del Comité Nacional de ANV, existente en el Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca (serie Bilbao, carpeta 195). En ella se resumen las vicisitudes del proceso autonómico vasco y se pide ayuda a ERC para que consiga que el ministro Prieto ("factotum de la política vasca") saque a "la autonomía del estado de estancamiento en que se encuentra".

mitin, Telesforo Monzón, presidente del GBB, se mostró partidario de llegar a una inteligencia entre Euzkadi, Cataluña y Galicia (18).

El propio Monzón se encargó de gestionarla en un viaje que hizo, a primeros de mayo, a Barcelona, donde se entrevistó con miembros de todos los grupos catalanistas. Allí trató de "la organización de la entidad titulada GAEUZCA (sic), que agrupará bajo su título a todos los intelectuales de Galicia, Euzkadi y Cataluña para organizar una acción inteligente, ardorosa y entusiasta para la consecución de las libertades patrias" (19). Los contactos preparatorios de la alianza prosiguieron de forma bilateral, sin participación gallega, con la visita de una "comisión de observadores catalanes" a Vizcaya y Guipúzcoa a finales del mismo mes (20). Durante estos actos de "confraternidad vasco-catalana", en una conversación de Monzón y Batista Roca en Barcelona, surgió la idea de realizar un "viaje triangular" de representantes de los tres nacionalismos, en el transcurso del cual se sellase la Triple Alianza. En junio, el secretario de Palestra se la expuso a los galleguistas, a los que envió un proyecto de pacto redactado por los catalanistas (21).

No todos los peneuvistas vieron con buenos ojos estas relaciones de su partido con otros nacionalismos peninsulares. En una carta al BBB (24-VII-1933), Luis Arana, hermano del fundador del PNV y ex-presidente del EBB, protestó por los contactos vasco-catalanes habidos en mayo y se lamentó del "*viaje triangular Euzkadi-Galicia-Catalunya* para estrechar las relaciones de hermanos(?) y como primer paso clamoroso para llegar a la unión de las llamadas *nacionalidades ibéricas* realizando así el sueño de la España grande de Cambó". Al igual que Sabino, Luis Arana sostenía que "la nacionalidad vasca es de una calidad superior a la catalana" (22).

(18) *Euzkadi y Tierra Vasca*, 18-IV-1933.

(19) "Interesantes gestiones. Aproximación vasco-catalana", *Euzkadi*, 13-V-1933. Esta es la primera vez que en la prensa vasca figura el nuevo nombre de la Triple Alianza, que inicialmente fue "GAEUZCA" y desde el verano de 1933 "GALEUZCA", resultado de unir las primeras letras de los nombres de las tres nacionalidades. Desconozco de quien partió la idea de adoptar tal denominación, que pronto tuvo éxito y sirvió para esta y posteriores alianzas.

(20) *Euzkadi*, 27, 28 y 30-V, 1-VII-1933. *Tierra Vasca*, 31-V, 3 y 7-VI-1933. Tomás Roig i Llop, "La situación política a Euzkadi", *La Veu de Catalunya*, 2-VI-1933. Informe de Rossell i Vilar (ERC) sobre su viaje al País Vasco en mayo de 1933, conservado por su familia, que me facilitó el profesor Ucelay Da Cal. Telegramas de los gobernadores civiles de Guipúzcoa y Vizcaya al ministro de la Gobernación (25 y 27-V-1933), en el Archivo Histórico Nacional de Madrid (Gobernación, serie A, legajo 52).

(21) Alvaro das Casas, *Diario dunha viaxe de nazonalistas. Galeuzca (24 Xullo - 12 Agosto 1933)*, Edizóns "Alento", Santiago, 1934, p. 4. Este folleto, publicado también como artículos en su revista *Alento*, es el relato más detallado del viaje triangular, escrito por uno de sus principales protagonistas.

(22) Otro nacionalista histórico y biógrafo oficial de Sabino Arana, Ceferino de Jemein, había escrito un año antes: "Cataluña no es hermana de Euzkadi ni por la raza, ni por la lengua, ni por la historia, ni por las costumbres", esgrimiendo citas de Sabino: "La causa de Cataluña, ciertamente, no es la

3. El viaje triangular y el nacimiento de Galeuzca

El viaje triangular se desarrolló del 24 de julio al 12 de agosto de 1933 siguiendo este itinerario: primero Galicia (24/28-VII), después Euskadi (29-VII/3-VIII) y por último Cataluña (3/12-VIII). A lo largo del mismo dirigentes de los tres movimientos nacionalistas celebraron numerosos mítines y reuniones conjuntas, donde expresaron su solidaridad y perfilaron las bases de su mutua colaboración.

En Galicia, los actos más importantes tuvieron lugar el 25 de julio en Santiago de Compostela. Tras un homenaje a Rosalía en el que habló Castelao, hubo una reunión en el Seminario de Estudios Gallegos, donde se elaboró el "pacto de Compostela", acta fundacional de Galeuzca, escrito en gallego por Alexandre Bóveda y firmado por los catalanes Batista Roca y Girona (Palestra), Pau Vila (Acció Catalana Republicana), Pich Salarich y Muñoz Castanyer (Unió Democràtica de Catalunya), los vascos Doxandabaratz, Rezola, Isusi e Irujo (PNV) y los gallegos Bóveda (Partido Galleguista) y Alvaro das Casas (Ultreya) (23).

Así pues, los fundadores de Galeuzca fueron un potente partido católico y derechista (el PNV), tres pequeños partidos de centro (P. Galleguista, ACR y UDC) y dos entidades juveniles y culturales (Palestra y Ultreya). Hubo bastantes ausencias, algunas muy importantes: la Lliga y la Esquerra, los principales partidos catalanistas. Tampoco estuvieron dos pequeños grupos independentistas catalanes, Nosaltres Sols y el Partit Nacionalista Català, ni la Unió Socialista de Catalunya. Del País Vasco faltó Acción Nacionalista, muy interesada en la alianza, debido a que no le invitó el PNV, que procuró marginarla del viaje, lo cual molestó a los aeneuvistas. No asistió la Unión Socialista Gallega, cuya participación fue propuesta por Das Casas y rechazada por Bóveda. Llamen la atención la escasa representación gallega y la ausencia de Castelao.

Los firmantes del pacto convinieron mantener en secreto su texto y entregar a la prensa esta nota oficiosa (24):

"En Compostela se han reunido hoy representantes de partidos nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, al objeto de constituir un organismo que coordine con carácter permanente las actividades patrióticas de las tres nacionalidades.

causa de nuestra patria, ni hay siquiera semejanza entre ambas" ("Amandarro", "Cataluña y Euskadi. JEL-Tantatxubak. Pequeños errores", *Euzkadí*, 18-IX-1932).

(23) A. das Casas, *op. cit.*, pp. 4 y 5. *Rapport* sobre el viaje triangular de la comisión del PNV al EBB, escrito por Ramón Goñi, secretario de la misma y del NBB, y guardado en su archivo (Universidad de Nevada Reno, Basque Studies Program, carpeta B 4759): "El talento organizador que llevó la discusión y el peso e incidencias de la redacción del pacto, fue el gallego Bóveda, que es una esperanza de gran estimación". (He publicado este interesante documento en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, enero-junio de 1987, tomo XXXII, nº 1, pp. 234-239).

(24) Fue publicada el 27-VII-1933 por los diarios *El Pueblo Gallego*, *Euzkadí*, *El Día*, *La Publicitat* y *El Matí*.

En esta reunión se acordó la creación de un Secretariado que funcionará en cada uno de los tres países y la celebración de una conferencia que se reunirá en Euzkadi en la primera quincena de octubre".

Durante la segunda etapa del viaje, en un local del PNV en Bilbao se reunieron, la noche del 30 al 31 de julio, casi todos los fundadores de Galeuzca con Carrasco Formiguera (UDC), Estelrich (Lliga Catalana), Riera Puntí (ERC) y Perea (ANV). Estos cuatro últimos firmaron también el pacto de Compostela, al cual se añadió un párrafo con el acuerdo de que en el plazo de un mes las organizaciones miembros tenían que ratificarlo. Este acta de Bilbao fue escrita en gallego por Das Casas, el único galleguista presente, quien la publicó (25).

Con los tres partidos incorporados en Bilbao, Galeuzca aunaba ya a casi todos los nacionalistas de los tres países, pues los ausentes eran grupos de muy escasa entidad. Dado el neto carácter político de la alianza, no figuró en ella el único sindicato nacionalista importante, Solidaridad de Trabajadores Vascos, vinculado estrechamente al PNV. Este invitó a los catalanistas y galleguistas (recién llegado Otero Pedrayo, del PG) a la fiesta nacionalista de San Ignacio en Bilbao y a un mitin en San Sebastián (26).

La última etapa transcurrió en Barcelona, donde una nutrida comisión del PNV, el aeneuvista Perea, los galleguistas Das Casas y Otero Pedrayo y el valencianista Reig fueron recibidos en la Generalidad por el presidente Macià y en el Ayuntamiento por el alcalde Aiguader, de ERC (5-VIII-1933). En su discurso, Macià declaró: "Cataluña ha de hacer los posibles, los hará sin duda, para que sean reconocidos a Euskadi y Galicia los mismos derechos que a ella le han sido reconocidos. Únicamente creando un Estado federal, será posible conseguir la libertad de todos los pueblos". Todos los grupos integrantes de Galeuzca, más el Centro de Actuación Valencianista y Acción Nacionalista Valenciana, firmaron un telegrama de saludo dirigido a la asamblea de ayuntamientos vascos que aprobó el Estatuto de las Gestoras en Vitoria el 6 de agosto, siendo ésta la primera actuación de Galeuzca, según Das Casas (27).

Los nacionalistas vascos y gallegos (con la tardía incorporación de Castelao) visitaron a todas las organizaciones catalanistas, incluidas las independentistas que no formaban parte de Galeuzca. Celebraron sendas e importantes reuniones con Cambó (escasamente interesado en dicha alianza) y con Macià, a quienes explicaron la situación de sus respectivos procesos autonómicos, criticando duramente al ministro Casares Quiroga por su obstrucción al Estatuto gallego y su represión del nacionalismo vasco. El líder de la Lliga les instó a que procurasen

(25) *Op. cit.*, pp. 14 y 15. Das Casas se quejó de su soledad por el escaso apoyo del PG, principal organización galleguista, y se preguntó: "Por qué non están eiquí, e por qué non viñeron comigo na viaxe, Castelao e Suárez Picallo? Aínda hoxe non-o sei. Penso que o Partido Galeguista non se dú conta da trascendencia desta viaxe." (*ibid.*).

(26) *Euzkadi y Tierra Vasca*, 1/3-VIII-1933.

(27) *Op. cit.*, p. 34. *Euzkadi, Tierra Vasca* y la prensa de Barcelona del 6-VIII-1933. En esta ocasión, en lugar de Ultrera figuró Vanguarda Nazionalista Galega, pequeño grupo independentista recién creado por Das Casas, que apenas tuvo vida. (Cfr. X. Castro, *op. cit.*, pp. 752-766).

aprobar rápidamente sus Estatutos de autonomía en las Constituyentes, pues con las nuevas Cortes (para las que vaticinaba una mayoría de centro-derecha) sería imposible. El presidente de la Generalidad se comprometió a apoyarles ante el Gobierno Azaña (28).

Los fundadores de Galeuzca se reunieron en la sede de Palestra, donde redactaron otra acta adicional desarrollando el pacto que no se hizo pública, y en el Ateneo de Barcelona, donde acordaron que los tres pueblos estuviesen representados en el próximo Congreso de Nacionalidades Europeas. También tuvieron un encuentro con bastantes periodistas y corresponsales extranjeros, a los que entregaron una nota oficiosa al final del viaje.

Durante la estancia en Barcelona surgieron algunas discrepancias entre los coaligados y se produjeron varios incidentes públicos. El más grave tuvo lugar en un mitin celebrado en el CADCI (29), al impedir catalanistas exaltados que hablase el consejero de Trabajo de la Generalidad (Casals), tachándole de "traidor". En ese acto, la intervención de Manuel Irujo tuvo un marcado acento separatista ("no acepta otro Estatuto que el de la Independencia") y antirrepublicano ("la República en Euskadi parecía la viuda de la Monarquía", dijo parafraseando a Castela). Estos hechos, ampliamente difundidos por la prensa de Barcelona y de Madrid, suscitaron las protestas de ANV y, sobre todo, del grupo *L'Opinió* de Lluhí Vallescà (el sector menos nacionalista de ERC), que salió en defensa de la República, a la cual Cataluña debía su autonomía, y polemizó con *La Humanitat*, portavoz oficial de ERC (30). *L'Opinió* criticó, además, la firma del pacto de Compostela por Riera Puntí, porque ninguna asamblea ni el directorio de la Esquerra le habían autorizado para ello (31). ANV manifestó su desacuerdo con algunas actuaciones de Galeuzca y se quejó de la postergación a la que le sometía el PNV (32). El tono independentista y crítico con la República de los discursos de Alvaro das Casas ("con la República estamos igual" que con la Monarquía), contrastó con las declaraciones moderadas y estatutistas de Otero Pedrayo y Castela y dio lugar a protestas en la prensa conservadora gallega y a una nota del grupo de Vigo del PG desmarcándose del posicionamiento de Das Casas. Este se negó a rectificar a su regreso a Galicia (33).

(28) Das Casas, *op. cit.*, pp. 40-41 y 46-48. Según el *Rapport* citado del PNV, Cambó les dijo: "Es preciso que Galicia y Euzkadi saquen a flote su Estatuto. Importa poco que las facultades sean más o menos. Lo esencial es el Estatuto. Y esto en España solamente pueden darlo unas Cortes araposas (sic) como éstas."

(29) Centre Autonomista de Dependents del Comerç i de la Indústria.

(30) Editoriales de *L'Opinió* del 8 y 11-VIII-1933 ("Contra el confusionisme"). J. Aiguader, "Contra confusionismes i brusquedats", *La Humanitat*, 12-VIII-1933. "Galeusca. Un poco de sentido común", *Tierra Vasca*, 11-VIII-1933. "Habla don Manuel de Irujo", *Euzkadi*, 20-VIII-1933.

(31) "Qué es el pacto de Compostela?", *L'Opinió*, 13-VIII-1933.

(32) Z., "Unos comentarios a Galeuzca"; "Por espíritu de imparcialidad", y "Galeusca. El pacto de Compostela", *Tierra Vasca*, 3, 15 y 18-VIII-1933.

(33) "Opiniones", *El Pueblo Gallego*, 10-VIII-1933. "Los actos nacionalistas de Barcelona y el Partido Galleguista", *El Pueblo Gallego*, 11-VIII-1933. Nota del Partido Radical de Ferrol contra los

La fase catalana del viaje triangular alcanzó amplia resonancia en la prensa española y europea (34). Los periódicos de Madrid resaltaron de los actos de Barcelona las manifestaciones de separatismo y coincidieron en considerar a Galeuzca como una alianza de nacionalistas exaltados por su independencia, atacándola desde posiciones ideológicas muy dispares: así, el conservador *La Epoca*, el monárquico *ABC* (35), el católico *El Debate* (36), el republicano *El Sol* (37) y el órgano oficial del PSOE, *El Socialista*, que llegó a equiparar al nacionalismo separatista con el fascismo y a propugnar su eliminación por ser un peligro para la República (38). Sus informaciones motivaron que en las Cortes el entonces diputado radical Pérez Madrigal plantease un ruego al Gobierno, al que se adhirió el agrario Royo Villanova, enemigo de las autonomías (39). En su diario, el presidente Azaña calificó a la Triple Alianza de "estupidez" (40). Su Gobierno, receloso del viaje, ordenó vigilarlo a la policía y procuró quitarle importancia y reducir los agasajos de la Generalidad (41). Cumpliendo instrucciones del ministro de la Gobernación Casares Quiroga, el gobernador civil de Barcelona le informó con detalle de la llegada de la expedición a Barcelona y de su recibimiento por los catalanistas (42).

El carácter secreto del pacto de Compostela contribuyó a que se le equiparase miméticamente con el de 1923. Sin embargo, la verdad histórica es que Ga-

excesos nacionalistas, *ABC*, 12-VIII-1933. Víctor Casas, "Fenestra", *El Pueblo Gallego*, 12-VIII y 7-IX-1933. R. Otero Pedrayo, "Galeusca", *El Pueblo Gallego*, 20-VIII-1933. Alvaro das Casas, "En torno a un viaje de nacionalistas. Yo no rectifico", *El Pueblo Gallego*, 20-VIII-1933.

(34) Manuel de Irujo mencionó nueve periódicos de varios países europeos que se hicieron eco de la alianza nacionalista, en su artículo "Galeusca. Independencia de Euskadi", *El Día*, 24-VIII-1933. Véase también *A Nosa Terra*, 3-IX-1933.

(35) *ABC*, 5, 8, 9, 11 y 12-VIII-1933.

(36) *El Debate*, 7 y 8-VIII-1933: Galeuzca es un pacto "por virtud del cual las tres regiones se comprometen a ayudarse mutuamente hasta obtener la independencia".

(37) *El Sol*, 5, 8, 15, 23 y 28-VIII-1933, en especial los editoriales de los días 15 y 28. En este último se define Galeuzca así: "es un triángulo de nacionalidades que aspiran, no al Estatuto, sino a la independencia".

(38) "Los separatistas vascos y gallegos", *El Socialista*, 9-VIII-1933: "Hoy, y en España, el nacionalismo regional puede ser una bandera política fascista". "Hay que ahogar el nacionalismo separatista como hay que ahogar el fascismo. ¿Razones? (...) un pleito nacionalista envenenado y profundo puede dar al traste, resucitando el otro nacionalismo, el de los centralistas monárquicos, con la República".

(39) *Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*, sesión del 8-VIII-1933, nº 384, pp. 14691-1469³: "Cataluña tiene su Estatuto, porque se lo ha otorgado la República española, no para que se forjen allí esos odiosos separatismos" (Pérez Madrigal).

(40) Manuel Azaña, *Memorias políticas y de guerra*, Crítica-Grijalbo, Barcelona, 1978, tomo II, pp. 133-134.

(41) Das Casas, *op. cit.*, p. 48.

(42) Telegrama del gobernador al ministro (Barcelona, 5-VIII-1933), en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, (Gobernación, serie A, legajo 52).

leuzca no fue una alianza por la independencia ni contra la República, como prueban sus propios componentes. En su seno había partidos netamente republicanos, como ANV y, sobre todo, ACR y ERC (representados en los Gobiernos del primer bienio por los ministros Nicolau d'Olwer y Companys, respectivamente); y los que no lo eran, caso de la Lliga y el PNV, no suponían un peligro para la República en 1933. Galeuzca integraba a fuerzas nada independentistas, como la Lliga y el Partido Galleguista; en cambio, brillaban por su ausencia los catalanistas más radicales (Nosaltres Sols y el Partit Nacionalista Català), y el ala más separatista del PNV (el grupo *Jagi-Jagi* de Gallastegui) no participó en esta alianza, todo lo contrario de lo sucedido con la de 1923. Como excepción, cabe mencionar el gran interés que puso en Galeuzca Das Casas, quien a lo largo del viaje se manifestó partidario del independentismo y reacio al autonomismo (43); pero se trató de un pasajero "sarampelo arredista", según ha estudiado Xavier Castro (44).

4. El pacto de Compostela: su contenido y su significado

El texto del pacto, firmado en Santiago el 25 de julio de 1933, no se publicó y permanecía desconocido hasta que en 1984 encontré una copia del mismo en el Archivo de Ramón Goñi, existente en la Universidad de Nevada Reno (EE.UU.), y lo publiqué en 1986 en mi libro *Nacionalismo y II República en el País Vasco* (45). (Lo reproduzco en el apéndice II, seguido del acta añadida en Bilbao el 31-VII-1933).

El pacto de Compostela es muy distinto del pacto de Barcelona de 1923, pues no contiene grandes declaraciones de principios ni de metas a alcanzar y todo él se refiere a las labores a realizar por Galeuzca y a su organización interna, aspectos que apenas figuraban en la declaración precedente.

Galeuzca se define como el organismo encargado de las relaciones entre las tres nacionalidades peninsulares, concebidas como relaciones internacionales (en esto sí coincide con la Triple Alianza), cuyas tareas principales son: el conocimiento mutuo de las características nacionales de cada pueblo y su historia, la

(43) Cfr. su *Diario* citado y sus entrevistas en *La Humanitat*, 6-VIII-1933; *El Matí*, 11-VIII-1933, y *Euzkadi*, 24-VIII-1933. A este último declaró sobre Galeuzca: "Me parece trascendental. El Pacto de Compostela es de largo alcance". Para Das Casas, el Estatuto no resolvería el problema gallego, por lo que propugnaba una acción claramente "arredista" (*Diario*, p. 47).

(44) *Op. cit.*, pp. 752-766. Castro apunta, entre las contradicciones de Alvaro das Casas, "o feito de que mantívase unha postura independentista e ó mesmo tempo firmase o Pacto de Galeuzca que, como queira que non se establecese sobor das bases arredistas que el desexaba, tiña unhas implicacións de apoio ás autonomías das tres nacionalidades. No fondo Das Casas era considerablemente posibilista" (p. 761). Este ex-dirigente del PG había hecho campaña a favor del Estatuto de Galicia en el primer bienio republicano y volvió a hacerla en 1936.

(45) *Op. cit.*, pp. 361 y 362. La copia conservada en Reno se halla en el Basque Studies Program (carpeta B 4760).

información sobre los movimientos nacionalistas, el estudio de las cuestiones que afectan a sus relaciones, la propaganda y la acción internacional en los asuntos que atañan a los tres países.

Los principales órganos de Galeuzca son los Consejos, los Secretarios y la Conferencia. Hay tres Consejos, el de Galicia, el de Euskadi y el de Cataluña, cada uno de los cuales se compone de un representante de cada uno de sus respectivos grupos adheridos a la alianza. Esto quiere decir que forman el Consejo de Galicia sólo dos personas (una por el PG y otra por Ultreya), el de Euskadi otras dos (una del PNV y otra de ANV) y el de Cataluña cinco (representando a la Lliga, UDC, ACR, ERC y Palestra). Estos Consejos designan de común acuerdo los miembros de los tres Secretariados de Galeuzca, uno en cada país, que representan a los tres nacionalismos, deben ser hombres de prestigio y de confianza y no deben actuar de forma partidista. Los Secretariados se encargan de recoger datos e informaciones sobre todos los aspectos de la vida de las tres nacionalidades y pueden formar Comités con personas especializadas para estudiar aspectos concretos de las relaciones entre ellas. El Secretariado de Euskadi funciona provisionalmente como Secretaría General de Galeuzca, ocupándose de recibir las ratificaciones del pacto por los partidos y de convocar la primera Conferencia anual de Galeuzca, que tendría carácter constituyente y se celebraría en el País Vasco en octubre de 1933.

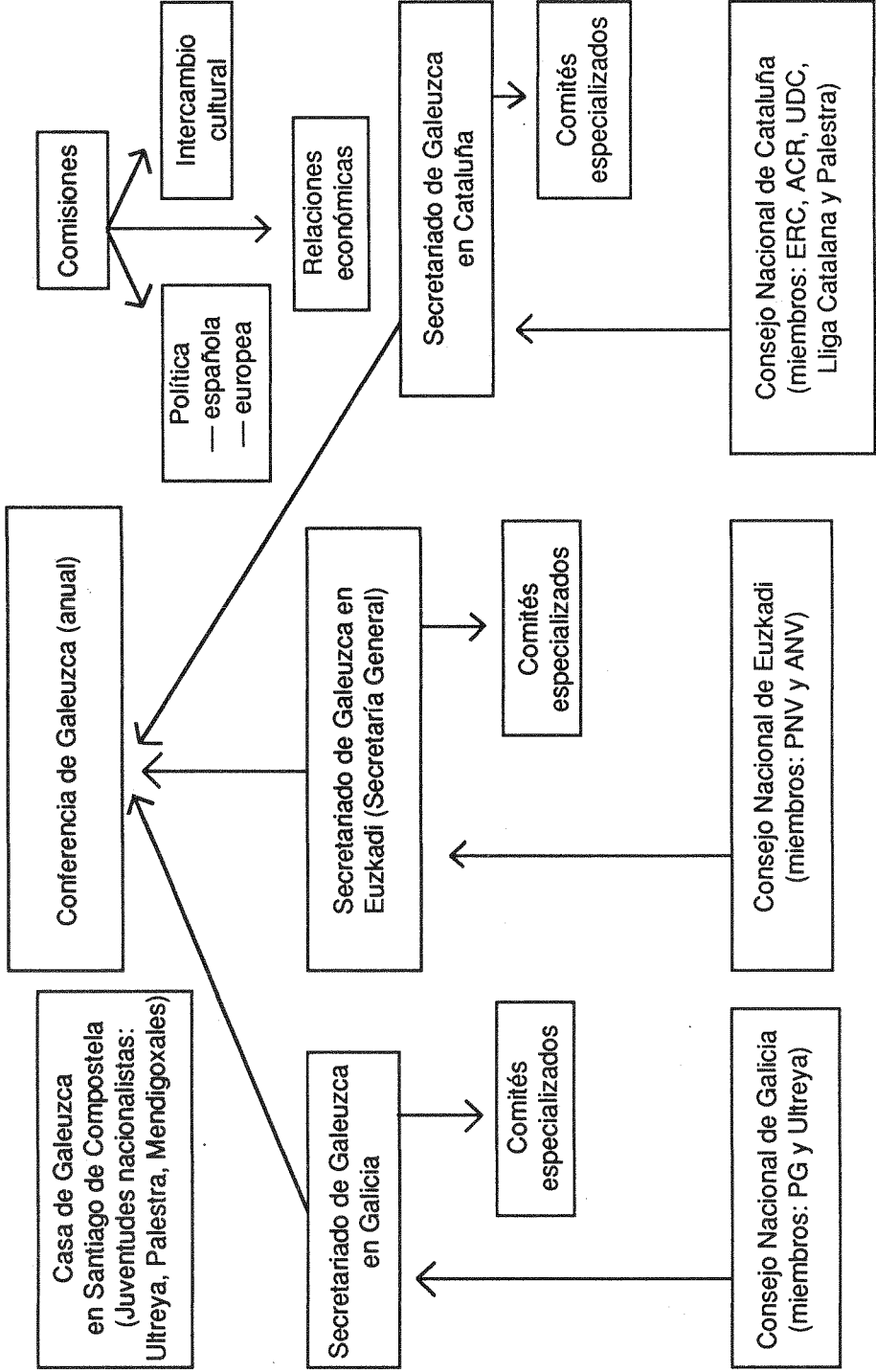
Sin lugar a dudas, la característica más acusada del pacto de Compostela es su faceta organizativa, a la que dedica la mayor parte del texto, llegando hasta detallar extremos reglamentistas (v.gr., los locales, el pago de los gastos...). A ello debió contribuir en buena medida el talento organizador de Bóveda, su principal redactor.

A esta compleja organización se añadieron en el acta elaborada en Barcelona, por orientación de Dencàs (consejero de la Generalidad y dirigente del sector más nacionalista de ERC), tres comisiones: de política, relaciones económicas e intercambio cultural, abarcando la primera tanto la política peninsular, radicada en Madrid, como europea, en Ginebra (46). No sabemos si esas comisiones quedarían vinculadas a los Secretariados, si bien parece lógico que fuese así. También en Barcelona se aceptó, a propuesta de Das Casas, la creación de la Casa de Galeuzca en Santiago, que serviría de lugar de encuentro de los grupos juveniles nacionalistas de Galicia (Ultreya), Cataluña (Palestra) y Euskadi (los *mendigoxales* o montañeros del PNV) (47). Todo ello se refleja en el gráfico siguiente.

(46) *Rapport* citado del PNV.

(47) *Ibid.* Das Casas, *op. cit.*, p. 44.

Organigrama de Galeuzca (1933)



El acta de Compostela sólo hacía referencia a una de las tres vertientes políticas de Galeuzca, la que podemos denominar "interna" por afectar a las relaciones entre los tres movimientos nacionalistas y a su organización común. La segunda, muy importante, era la vertiente "externa" o peninsular, en relación con la política española en la II República. Desde este punto de vista, hay que considerar a Galeuzca como una alianza por las autonomías y el federalismo. Su objetivo inmediato tendía a la consolidación de la autonomía de Cataluña (que se hallaba negociando el traspaso de servicios) y a la aprobación de los Estatutos de Euzkadi y Galicia, de modo que el Estado regional que era en potencia la República integral se hiciese realidad. A más largo plazo, su meta era conseguir que la República española fuese federal o se transformase en la Confederación de Nacionalidades Ibéricas.

A este aspecto se refería la nota de Galeuzca dada a la prensa al término del viaje triangular, que fue escrita en catalán por Batista Roca y Pau Vila, salvo los dos últimos párrafos debidos a Castelao (su texto, en el apéndice III). En ella se señalaba como los nacionalistas vieron la posibilidad de realizar sus ideales con el advenimiento del régimen republicano en abril de 1931, pero que su evolución tendía a olvidar las realidades nacionales. Y concluía con estas palabras, obra del diputado galleguista (48):

"La unión actual de vascos, gallegos y catalanes representa, pues, un intento para hacer revivir el auténtico espíritu originario de la República y para fortalecerla en el respeto a los derechos y a las personas nacionales de Galicia, Euzkadi y Catalunya, que han de ser las sólidas bases en que aquélla funda su permanencia, el obstáculo más firme a toda tentativa de subversión y el origen de un nuevo orden de relaciones entre los pueblos peninsulares".

Este documento es una prueba de que Galeuzca no era una alianza anti-republicana ni suponía una amenaza al régimen republicano, sino que pretendía sustentarlo sobre nuevas bases, autonomistas y federales, que impidiesen cualquier intento de restauración monárquica o dictatorial. Las intervenciones de Castelao en Barcelona fueron en este mismo sentido procurando amainar las declaraciones más exaltadas de Das Casas y algunos peneuvistas. Así, en la cena ofrecida por Macià a los participantes en el viaje triangular, Castelao solicitó la ayuda de la Generalidad de Cataluña para sacar adelante los Estatutos de Euzkadi y Galicia, cuyo éxito hacía depender de la actitud de Casares, y afirmó: "*Os nosos Estatutos daríanlle unha forza a Galeuzca que serviría para ir decontado a estrutura federal e a imposibilidade de que poida establecerse unha probable dictadura*" (49).

Para Acción Vasca, Galeuzca serviría para formar un bloque popular y parlamentario de los nacionalismos periféricos contra la corriente centralista y

(48) *La Publicitat, El Matí y ABC*, 12-VIII-1933. *Euzkadi*, 13-VIII-1933.

(49) Castelao explica con detalle su discurso en una importante carta a Bóveda (Madrid, 14-VIII-1933), publicada por X. Castro, *op. cit.*, pp. 926-931, y por *A Nosa Terra*, 1986, n^{os} 5-6, pp. 79 y 80. Este número extra, dedicado a "Castelao e Bóveda Irmans!!", también publica el diario de Bóveda en 1933, en el que hace referencia al viaje fundacional de Galeuzca (pp. 129-132).

castellanizante que resurgía en la República (50). Ese frente autonomista y antiunitarista podía ampliarse a los republicanos federales, con los cuales intentó aliarse el Partido Galleguista en septiembre de 1933, proyectando constituir una "Federación Republicana Autonomista", pero no se llevó a cabo (51).

Para el iniciador de la Triple Alianza de 1933, Riera Puntí, el pacto de Compostela era un pacto de ayuda y solidaridad al que podían adherirse todos los pueblos ibéricos que sintiesen apetencias de libertad colectiva y que obedecía al espíritu inicial de la República. La consolidación de ésta requería el encauzamiento del problema de las autonomías por el Gobierno (52).

La última vertiente de Galeuzca es la extranjera o propiamente internacional, en relación con el Congreso de Minorías Nacionales de Ginebra, que representaba a cuarenta millones de catorce nacionalidades europeas, se reunía anualmente desde 1925 y tenía de secretario general al estoniano Dr. Ammende. Se trataba de presentar allí los estatutos de Galeuzca, como organismo coordinador de la acción de los tres nacionalismos peninsulares, de forma que éstos alcanzasen una proyección europea más intensa, al lado de diversas minorías de la Europa central y oriental protegidas por una serie de tratados internacionales en el período de entreguerras. Para ello, era imprescindible que primero Galicia entrase a formar parte de dicho Congreso, al cual ya pertenecían Cataluña y Euskadi. A lo largo del viaje triangular se trató con frecuencia de este asunto y en Barcelona se acordó que los nacionalistas vascos y catalanes apoyasen el ingreso de Galicia y que los galleguistas enviasen una representación a la próxima asamblea en septiembre, pese a tener dificultades económicas (53).

5. El incumplimiento del pacto de Compostela y el fracaso de Galeuzca

El pacto de Compostela no fue aplicado en sus términos por sus miembros y Galeuzca fracasó en seguida. A ello contribuyeron tanto factores internos como

(50) Z., "Unos comentarios a Galeuzca" y "Galeuzca. El pacto de Compostela", *Tierra Vasca*, arts. cit. "Lo que representa el triunfo del nacionalismo", *Tierra Vasca*, 19-XI-1933: Galeuzca es el "pacto en el cual existe el compromiso de la mutua ayuda para sacar cuanto sea posible el carácter federable de la Constitución".

(51) Castelao, "Informe encol do posible convenio cos federales" (Pontevedra, 13-IX-1933), existente en el Archivo del PG y publicado por X. Castro, *op. cit.*, pp. 907-909. Vid. también *ibid.*, pp. 577-579.

(52) F. Riera y Puntí, "Democracia y autonomía. Por la consolidación de la República", *Tierra Vasca*, 31-VIII-1933: "Somos republicanos (...) y somos defensores de la República". La prensa catalanista resaltó la necesidad de aprobar más Estatutos: "El Estatuto de Catalunya pide y necesita los Estatutos de Galicia y Euzkadi" (*La Veü de Catalunya*, órgano de la Lliga); "hoy toda su actividad -escribe *El Matí*, portavoz de UDC, dirigiéndose a los nacionalistas vascos y gallegos- debería concentrarse en la consecución de un Estatuto de autonomía" (citados por *Euzkadi*, 10 y 12-VIII-1933).

(53) A este tema se refieren *Euzkadi*, 11-VIII-1933, la carta mencionada de Castelao a Bóveda, el *Rapport* del PNV y el *Diario* de Das Casas (pp. 8-9, 15, 41-42 y 47).

externos a la alianza. Entre estos últimos, cabe destacar la inestabilidad y el cambio de la política española a partir de la caída del Gobierno Azaña en septiembre de 1933, que puso fin al primer bienio republicano y llevó a la disolución de las Cortes Constituyentes, sin que hubiesen entrado en ellas los Estatutos vasco y gallego, y a las elecciones legislativas de noviembre de ese año, en las que triunfó el centro-derecha, gobernante en el segundo bienio. Estos acontecimientos incidieron sobremanera en Galeuzca, que quedó relegada por los intereses electorales de sus componentes.

La cohesión interna de Galeuzca era pequeña por varias razones:

1ª El muy distinto grado de desarrollo de los tres movimientos nacionalistas (la fortaleza del catalán y del vasco, frente a la debilidad del gallego) y de sus procesos autonómicos: Cataluña era región autónoma desde septiembre de 1932 y contaba con Gobierno y Parlamento propios, el País Vasco plebiscitaba su Estatuto en noviembre de 1933 y lo presentaba a las nuevas Cortes en diciembre, mientras el Estatuto de Galicia permanecía estancado desde diciembre de 1932 por la división de sus fuerzas políticas y las reticencias de los republicanos de Casares Quiroga.

2ª La gran heterogeneidad ideológica y política de sus miembros y la diversidad de su implantación electoral: En Galeuzca había partidos de derechas (Lliga, PNV), de centro (UDC, ACR, ANV, PG) y de izquierda (ERC); católicos (PNV, UDC y, en menor medida, la Lliga), aconfesionales (ANV, PG) y laicistas (ACR, ERC); enfrentados a los Gobiernos republicano-socialistas de Azaña (PNV, Lliga; en menor medida, UDC, ANV, PG) y con representación ministerial en ellos (ACR, ERC); potentes partidos electorales de masas (Lliga, PNV, ERC) y pequeños partidos de cuadros con escaso peso electoral (UDC, ACR, ANV, PG), junto con dos entidades juveniles no partidistas (Palestra y Ultreya).

3ª El distinto grado de interés por la alianza: Galeuzca interesó especialmente a los nacionalistas vascos, la Unió Democràtica de Carrasco Formiguera, Das Casas, Batista Roca y algunos de ERC. Tuvieron menor interés en ella el Partido Galleguista, una parte de la Esquerra (*L'Opinió*) y, sobre todo, la Lliga. También contrastan las nutridas expediciones enviadas por los nacionalistas vascos (quince personas) y catalanes (más de veinte) con la escasísima de los gallegos, reducida a dos o tres personas en Euskadi y Cataluña. Pese al entusiasmo de Das Casas en el viaje, el galleguismo era el pariente pobre de la alianza, en consonancia con su debilidad política, patente en las elecciones de 1933.

Por todo ello, no resulta extraño que las primeras diferencias entre sus miembros se manifestasen ya durante el viaje triangular, como vimos, y que Galeuzca fracasase muy pronto en la triple vertiente señalada. A nivel interno, apenas se puso en práctica su compleja organización. La mayoría de sus componentes incumplió el plazo de un mes previsto para la ratificación del pacto (que concluía el 31-VIII-1933), aunque casi todos acabaron haciéndolo: así consta en el caso de

la UDC, el PG, Ultreya, el PNV, ANV y ACR (54). Es probable que también lo ratificaran Palestra y la Esquerra (55), pero no la Lliga, cuyo líder Cambó declaró a Aguirre que no quería comprometerse en pactos permanentes, que iban en beneficio de los "grupitos" con igual representación que los grandes partidos, si bien estaba conforme con cualquier coalición circunstancial (56).

Varios grupos galleguistas y catalanistas designaron a sus representantes en sus respectivos Consejos Nacionales (57), pero dudo que llegasen a funcionar de manera efectiva. No he encontrado ningún dato que pruebe la constitución del Consejo de Euskadi con sendos representantes del PNV y ANV. De septiembre a noviembre de 1933 estos dos partidos estuvieron volcados en la preparación del referéndum autonómico, y desde mediados de noviembre, al fallar su coalición electoral, sus relaciones volvieron a ser tensas y polémicas, por lo que no es extraño que no creasen dicho órgano común. Tampoco hay pruebas documentales de que se formasen los tres Secretariados de Galeuzca, aunque el *Gipuzko Idazkaritza* de San Sebastián (secretariado del PNV en Guipúzcoa) actuó en funciones de Secretaría General al encargarse de recibir las ratificaciones de los partidos. La Conferencia constituyente de Galeuzca, prevista primero para octubre y luego para la Navidad de 1933, nunca se celebró. Las tres comisiones y los comités especializados no llegaron a funcionar, ni se fundó la Casa de Galeuzca en Santiago de Compostela.

A nivel internacional, los acuerdos tomados en Barcelona sólo se cumplieron parcialmente. Al IX Congreso de Minorías Europeas, celebrado en Berna a finales de septiembre, asistieron una representación de Cataluña y, por vez pri-

(54) "Unió Democràtica de Catalunya se adhiere a Galeuzca", *Euzkadi*, 31-VIII-1933. "En torno a Galeuzca", *Tierra Vasca*, 23-XI-1933. Cartas de UDC al PG (Barcelona, 26-VIII-1933), del Secretariado de Galeuzca (*Gipuzko Idazkaritza* del PNV) a Bóveda (Donostia, 7-IX-1933) y la contestación de éste (20-IX-1933), conservadas en el Archivo del PG y reproducidas por X. Castro en su tesis doctoral (una copia de ellas me proporcionó el profesor Estévez).

(55) En el artículo citado "En torno a Galeuzca", se afirma que "Esquerra ha ratificado el pacto y lo firmará en su nombre Gassol". Desconozco si éste lo llegó a hacer realmente. Según una carta de ERC a ANV, Macià estaba de acuerdo con Galeuzca (*Tierra Vasca*, 26-XII-1933). En octubre de 1933, el grupo de *L'Opinió* de Lluhí Vallescà, crítico de Galeuzca, fue expulsado de ERC e inmediatamente fundó el Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra. (Cfr. Isidre Molas, *El sistema de partidos políticos en Catalunya (1931-1936)*, Península, Barcelona, 1974, pp. 75-84, y Enric Ucelay Da Cal, *La Catalunya populista*, La Magrana, Barcelona, 1982, capítulo VI).

(56) "Rapport de las gestiones realizadas en Barcelona por el diputado Sr. Aguirre" al EBB del PNV (septiembre de 1933), en el Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca (serie Bilbao, carpeta 215).

(57) Los dos miembros del Consejo de Galicia fueron Bóveda, secretario general del PG, y Das Casas, presidente de Ultreya. Para el Consejo de Cataluña, UDC nombró a Pau Romeva Ferrer, diputado en el Parlamento catalán, y ACR al geógrafo Pau Vila.

mera, de Galicia, que así ingresó en dicha organización (58). Pero faltó la representación de Euskadi y no se proclamó a Galeuzca como entente dentro de esta Asociación de Nacionalidades. La ausencia de la delegación nacionalista vasca sentó muy mal a Irujo (interesado en potenciar la vertiente internacional de Galeuzca), quien envió un duro escrito a la dirección del PNV en el que extraña graves consecuencias de esa falta (59):

"Galeuzca virtualmente ha muerto. El congreso pensado celebrar en Octubre, a través de la gestión de Ginebra, carece ya de sentido y tal vez de licitud. (...) Hemos perdido toda fuerza moral para recordar a nadie la necesidad de ratificar el tratado de Compostela, cuando nosotros hemos dejado incumplido el acuerdo de acudir a Ginebra a legalizarlo. Este acto hubiera supuesto la ratificación, hecha pública ante Europa, y hemos abandonado el momento."

A nivel estatal, a partir de septiembre de 1933 la inestabilidad gubernamental, la disolución de las Cortes y la convocatoria de elecciones pasaron a ser el centro de atención de los partidos nacionalistas, quedando relegada Galeuzca a un segundo plano. Ya en su viaje a Barcelona en septiembre, Aguirre encontró bastantes reticencias, no sólo por parte de Cambó sino incluso de Palestra, cuyos firmantes del pacto de Compostela (Batista Roca y Girona) le dijeron: "quizás se haya ido más allá de lo que en un principio se suponía, razón por la que algunos partidos no ratificaban el pacto estando sin embargo todos conformes. Debe ser Galeuzka (*sic*) un organismo de mera coordinación que vaya poco a poco ensanchando su contenido" (60).

Ante las elecciones del 19 de noviembre de 1933, cada grupo nacionalista adoptó la posición que creyó más conveniente para sus intereses de forma aislada, sin tener en cuenta en absoluto a Galeuzca: así, los galleguistas se aliaron con fuerzas estatales (republicanos autonomistas), los nacionalistas vascos no llegaron a un acuerdo electoral para ir todos juntos y los catalanistas, muy divididos, se enfrentaron duramente entre sí. Los resultados electorales fueron muy dispares en las tres nacionalidades: en Galicia, el PG sufrió una gran derrota y no obtuvo un solo diputado; en Euskadi, el PNV, yendo en solitario y capitalizando el reciente éxito del referendo popular del Estatuto (5-XI-1933), logró la mayor victoria electoral de toda su historia (doce diputados); en Cataluña, la Lliga y sus aliados (con veintiocho escaños) superaron ligeramente a la Esquerra y sus aliados (con veintiseis).

De esas elecciones surgieron unas Cortes con mayoría de la derecha (la CEDA de Gil Robles) y el centro (el Partido Radical de Lerroux), mucho más centralistas que las Constituyentes. Eso llevó al diario de Prieto, *El Liberal* de Bilbao, a titular el 21 de noviembre: "Los nacionalistas ganan la elección y pierden el

(58) El PG envió a Suiza a su secretario de organización, Plácido Ramón Castro, quien presentó un informe elaborado por Vicente Risco y una declaración sobre el derecho de Galicia como nacionalidad a disponer de su propio destino. (Cfr. X. Castro, *op. cit.*, pp. 583-585).

(59) Escrito fechado en Estella el 26-IX-1933, existente en el Archivo de Manuel de Irujo (bloque 1º, archivador 46).

(60) *Rapport* citado de Aguirre a la dirección del PNV.

Estatuto vasco", anunciando la muerte de éste en el nuevo Parlamento (61), vaticinio que se haría realidad en el segundo bienio republicano. En cambio, el PNV y ANV tenían esperanzas de conseguir aprobarlo, pero para ello consideraban necesaria la constitución de Galeuzca como un bloque parlamentario de carácter autonomista y federal que hiciese frente a la corriente unitarista de las derechas españolas. ANV lo solicitó a través de su diario *Tierra Vasca* (62), y el PNV lo intentó (63), pero no tuvo éxito. A finales de noviembre, Aguirre escribió a Cambó proponiéndoselo, mas éste lo rechazó por considerarlo contraproducente: "La formación de un grupo parlamentario autonomista o estatutista, provocaría, inmediatamente, la formación de un grupo anti-autonomista y anti-estatutista", que obstruiría el Estatuto vasco. Cambó esperaba lograr que ni un solo partido español proclamase la doctrina antiestatutista (64).

Al no contar con la participación de la importante minoría de la Lliga, el PNV desistió de su empeño y no se formó la Galeuzca parlamentaria, precisamente cuando era más necesaria que nunca para contrarrestar la mayoría contraria a las autonomías en las Cortes. Si éstas -como de hecho ocurrió- cerraban el camino a los Estatutos, cuyo logro era la finalidad inmediata de la Triple Alianza de 1933, ésta perdía su razón de ser y no tenía porvenir. De ahí que la no constitución de un bloque parlamentario nacionalista y autonomista fuese el mayor fracaso de Galeuzca, debido a la falta de representación parlamentaria del galleguismo, a la negativa de la Lliga y, sobre todo, a la gran rivalidad existente entre la derecha y la izquierda catalanistas (65).

(61) "El Estatuto y las elecciones" y "La derrota del Estatuto vasco", *El Liberal*, 21 y 23-XI-1933.

(62) "El nacionalismo gana las elecciones y gana el Estatuto", "En torno a Galeuzca" y J.J.P.P., "La suerte del Estatuto en el Parlamento español", *Tierra Vasca*, 22, 23 y 25-XI-1933. "Elcano" (¿Juan Carlos Basterra?), "Labor inmediata", *Tierra Vasca*, 29-XI-1933: "Es necesario que al sector anti-estatutista se enfrente otro estatutista, federal, que pueda pesar seria y eficazmente en el ánimo del Gobierno. Ahora es cuando "Galeuzca" precisa ser una realidad actuante".

(63) Tras las elecciones, el nuevo diputado Irujo se dirigió por telegrama a Macià, Cambó y Bóveda reiterando la "inteligencia pactada" entre Cataluña, Galicia y Euzkadi (20-XI-1933). Los también diputados peneuvistas Horn y Aguirre enviaron otro telegrama a Cambó "deseando firme unión Cataluña-Euzkadi enfrente centralismo español amenazante" (21-XI-1933). (Archivo de Manuel de Irujo, bloque 1º, archivadores 45 y 46).

(64) Cartas de 28 y 30-XI-1933, conservadas en el Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca (serie Barcelona, carpeta 286), que fueron publicadas por el propio José Antonio de Aguirre en su libro *Entre la libertad y la revolución 1930-1935*, Verdes, Bilbao, 1935, pp. 414 y 415. Para este líder del nacionalismo vasco, la actuación parlamentaria de Galeuzca tendría una doble finalidad: inmediata, la aprobación del Estatuto vasco y la consolidación del catalán, y mediata, "preparar las bases de una gran política de los pueblos peninsulares que resurgían a la vida, frente a la incomprensión española" (*ibid.*, p. 413).

(65) Cambó opinaba que el antiautonomismo de las derechas españolas era "un recurso electoral" y que el peligro para el Estatuto de Cataluña no estaba en Madrid sino en Barcelona: "La política de la Esquerra es para el Estatuto peligro mucho más grave que las expresiones del señor Royo

Esto supuso la muerte de Galeuzca a finales de 1933, cuando ni siquiera había llegado a nacer plenamente, como prueba la no celebración de su Conferencia constituyente. Así se explica que en enero de 1934 un aeneuvista escribiese que el nacionalismo vasco debía "resucitar Galeuzca, cuando menos Euzca" (66). Poco después, ERC propuso al PNV rehacer Galeuzca en el Parlamento como "minoría autonomista", pero fue imposible por el grave pleito político que enfrentaba a la Lliga con la Esquerra y que culminó en 1934 (67).

Los hechos acaecidos en la primavera y el verano de ese año (la obstrucción del Estatuto vasco en las Cortes, el conflicto de la Generalidad de izquierdas con el Gobierno del radical Samper por la ley catalana de contratos de cultivo, la rebelión de los ayuntamientos vascos contra dicho Gobierno por el Concierto económico), pusieron de relieve la política de retroceso autonómico imperante en el segundo bienio y demostraron la imposibilidad de desarrollar las autonomías con una mayoría de centro-derecha en Madrid. La esperanza de Cambó resultó errónea por completo; pero la Lliga, representante de los intereses de la patronal agraria catalana, optó por enfrentarse a la Generalidad y ponerse del lado del Gobierno central en aquel conflicto.

Entonces fue cuando el PNV inició su aproximación a las izquierdas. Si hasta 1933 había estado mucho más cerca de la Lliga que de ERC, a partir de 1934 su principal interlocutor catalán fue la Esquerra, con la que estrechó fuertes lazos de solidaridad, cuyas manifestaciones más importantes fueron: la retirada de la minoría nacionalista vasca junto con la de ERC de las Cortes en protesta por la anulación de la ley de cultivos por el Tribunal de Garantías Constitucionales (12-VI-1934), la presencia de los diputados de ERC (y no de la Lliga) en la asamblea de Zumárraga apoyando las reivindicaciones de los municipios vascos nacionalistas e izquierdistas (2-IX-1934) y las declaraciones de diputados peneuvistas a favor del presidente catalán Companys y sus consejeros en el juicio contra éstos por su participación en la revolución de octubre (27-V-1935). Esta entente cordial entre el PNV y ERC tenía sólo un carácter bilateral y en modo alguno debe atribuirse a Galeuzca, pues precisamente suponía el enfrentamiento con otro funda-

Villanova" (diputado agrario que sobresalió en las Cortes Constituyentes por su enemiga a las autonomías y su dura oposición al Estatuto catalán). (Declaraciones de Cambó a *La Vanguardia*, reproducidas en *Tierra Vasca*, 24-XI-1933).

(66) Ignacio de Ametzazurra, "Las elecciones en Catalunya", *Tierra Vasca*, 16-I-1934.

(67) La propuesta fue hecha por Tomás Piera, jefe de la minoría de ERC, y pretendía reunir en un bloque estatutista no sólo a los nacionalistas vascos y catalanes, sino también a los diputados valencianos (cedistas de la Derecha Regional y radicales autonomistas), de Izquierda Republicana de Azaña, demócratas, etc. El PNV manifestó la simpatía por el proyecto, pero no hizo nada eficaz para llevarlo a la práctica "ante la actitud de la Lliga con relación a la Esquerra, apartada del Parlamento catalán y viviendo de lleno en el de Madrid". "Las distancias creadas entre ambos grupos catalanes, pues, parecen dificultar (la) formación de ese grupo autonomista." (Escrito de Irujo titulado "Contactos autonomistas parlamentarios", sin fecha pero de principios de 1934, conservado en su Archivo, bloque 1º, archivador 47).

dor de ésta, la Lliga, la cual reprochó al PNV su claro posicionamiento a favor de la Esquerra en el pleito entre los dos grandes partidos catalanes.

En sus declaraciones ante el TGC en el proceso contra la Generalidad, los diputados nacionalistas vascos desmintieron que su retirada parlamentaria en junio de 1934 tuviese relación con Galeuzca, a la que negaron toda trascendencia política (68):

Aguirre: "El pacto de Compostela, que no fue tal pacto, fue una reunión de vascos, catalanes y gallegos de sentido autonomista"; fue "una cosa de turismo más que nada".

Monzón: "Galeuzca no es más que una orientación (...) para llegar a la formación de un estado de espíritu entre gallegos, catalanes y vascos que favoreciera el deseo de autonomía de cada una de estas nacionalidades".

Irujo: Se trataba de "orientar en algún modo afinidades espirituales y culturales", "sin que desde entonces se haya vuelto a hablar de ello, porque han ocurrido cosas que nos han desviado de aquel camino".

Es obvio que estas declaraciones se hallaban mediatizadas por su carácter judicial y por la difícil coyuntura de 1935; de ahí que minimizasen en exceso el alcance político de Galeuzca, que fue el principal, y resaltasen, en cambio, su aspecto cultural, muy secundario en 1933 (69). Empero, es indudable históricamente que Galeuzca fue tan sólo un proyecto de colaboración política entre los nacionalismos periféricos que no llegó a convertirse en una realidad con consecuencias prácticas.

En 1936, tras el triunfo electoral del Frente Popular, no se intentó relanzar Galeuzca. Ya no era necesaria, pues la coalición de izquierdas asumía las autonomías en su programa, incluía a partidos nacionalistas (PG y ANV; ERC y ACR, integrantes del Front d'Esquerres, versión catalana del FP) y llegaba a acuerdos pro-Estatuto con otros (PNV). En la primavera de 1936 se produjo el florecimiento de las autonomías en España: la Generalidad fue restablecida, el Estatuto vasco fue debatido con presteza en la comisión parlamentaria, el Estatuto gallego fue plebiscitado con éxito de la mano del Frente Popular siendo jefe del Gobierno Casares Quiroga (28-VI-1936), casi todas las regiones se afanaban en la elaboración de proyectos autonómicos... Por eso, no es extraño que las fuerzas nacionalistas (salvo la Lliga Catalana y la Dereita Galeuista) optasen por la defensa de la II República en la Guerra Civil, en la cual las causas de la democracia y las autonomías se vincularon estrechamente.

(68) *Euzkadi y El Día*, 29-V-1935.

(69) En septiembre de 1935, en el XI Congreso de Nacionalidades Europeas, los delegados del PNV Aguirre e Irazusta hablaron con el delegado catalán Batista Roca sobre la conveniencia de "dar vida a Galeuzca en un terreno cultural" (*Rapport* de aquéllos al EBB de 12-IX-1935, en el Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil, Salamanca, serie Bilbao, carpeta 259). Políticamente, Galeuzca no tuvo vida en el bienio negro, pese a alguna mención que se le hizo en 1935 (vid. X. Castro, *op. cit.*, pp. 511 y 645).

6. Conclusión

Galeuzca fue una alianza política efímera y heterogénea de los nacionalismos periféricos, encaminada al logro de las autonomías y el federalismo (y no de la independencia, como la Triple Alianza de 1923), que pereció al cambiar la coyuntura política española a finales de 1933 por la falta de cohesión entre sus miembros y por la conflictividad entre la Lliga y la Esquerra, fracasando en su triple dimensión interna, peninsular y europea.

El papel desempeñado en ella por Alfonso R. Castelao no fue demasiado relevante, pero sí significativo. A pesar de haber intervenido en los preliminares de Galeuzca (pacto de Guernica), el líder galleguista no firmó el pacto de Compostela y apenas participó en el viaje triangular. Sin embargo, su actuación al final del mismo en Barcelona contribuyó a resaltar la moderación y el estatutismo que caracterizaron a la Galeuzca republicana (70).

Si la alianza de 1933 no dio frutos políticos de importancia, al menos dejó para la historia un nombre eufónico: "Galeuzca", que sirvió para denominar nuevos pactos y proyectos de los tres nacionalismos en el exilio (el principal fue el de 1945, menos efímero que los anteriores, pero también de poca eficacia) (71) y una interesante revista mensual que vivió un año en Buenos Aires (1945-46), en la cual colaboró activamente Castelao (72). Hoy, Galeuzca vuelve a ser el título de una publicación que ha comenzado a editar el PNV, la organización más constante en las sucesivas Triples Alianzas (73). Pero, en la praxis política, Galeuzca no es más que un sueño o una utopía de algunos nacionalistas.

(70) Llama la atención el más bien escaso interés de Castelao en la Galeuzca de la República, a la que menciona una sola vez en su obra política capital *Sempre en Galiza* (Akal, Madrid, 1977, p. 89), y, en cambio, el gran empeño que puso en la Galeuzca del exilio, como se refleja en el libro *Castelao y los vascos*, Idatz Ekintza, Bilbao, 1985.

(71) Cfr. Antonio Marquina, "El pacto Galeuzca", *Historia* 16, febrero de 1980, nº 46, pp. 27-38. X. Estévez, "Apuntes para una historia de las relaciones políticas entre Galicia, Euskadi y Catalunya (1900-1950)", *Letras de Deusto*, septiembre-diciembre de 1983, nº 27, pp. 5-28.

(72) Castelao formó parte del consejo de redacción y escribió cinco artículos sobre Galicia en los doce números de la revista *GALEUZCA. Galiza-Euzkadi-Catalunya* (reeditada íntegramente por Leopoldo Zugaza, Durango, 1977, y parcialmente por Akal, Madrid, 1976). Sobre esta revista, vid. el libro citado *Castelao y los vascos* (pp. 271-274 y 409-424) y el estudio reciente de Andrés de Blas Guerrero, "Nacionalismos del exilio: *Galeuzca*, cuarenta años después", *Sistema*, septiembre de 1986, nº 74, pp. 123-134.

(73) *GALEUZCA* se publica en Bilbao desde el 11-IX-1986 como suplemento del semanario *Euzkadi* y está escrito en gallego, euskera y catalán, a diferencia de su antecesora americana que se editó íntegramente en castellano. (*GALEUZCA* ha tenido sólo medio año de vida: el 26-II-1987 salió su último número, el 17).

APENDICE DOCUMENTAL

I. Pacto de la Triple Alianza (Barcelona, 11-IX-1923)

Pacto de amistad y alianza entre los patriotas de Cataluña, Euskadi y Galicia.

Reunidos en Barcelona, el 11 de septiembre del año 1923, en el 209º aniversario del asalto de la ciudad por los ejércitos de las dos coronas de Francia y España, los representantes de los patriotas vascos, gallegos y catalanes.

I.- pactan solemnemente una alianza para la acción conjunta y la mutua ayuda en la campaña por la libertad nacional de los tres pueblos.

II.- denuncian que el régimen impuesto por el Estado español a Cataluña, Euskadi y Galicia es hijo de las violencias pasadas y de las coacciones presentes, y que está falto de su consentimiento.

III.- protestan de que dentro de la Europa reconstruida según el principio de la libertad de las naciones grandes y pequeñas, Euskadi, Cataluña y Galicia continúen sometidas, en contra de su voluntad, a las instituciones, a las leyes, a la lengua y a los gobiernos que no le son propios.

IV.- reivindican el derecho de las tres naciones a disponer libremente de los propios destinos y a vivir según un régimen de plena soberanía política, sin otras limitaciones que aquellas que, respetando las facultades esenciales de la nacionalidad, sean exigidas por la convivencia humana en la civilización o puedan ser aconsejables por los intereses de orden económico y las realidades de orden geográfico.

V.- afirman la voluntad de los gallegos, de los catalanes y de los vascos de conquistar con el propio esfuerzo y por todos los medios lícitos, la libertad nacional.

VI.- proclaman, para el caso de que la personalidad nacional de los pueblos de Cataluña, Euskadi y Galicia siguiere desconocida y pisada por el Estado español, el derecho a la apelación heroica.

VII.- acuerdan: a) Constituir un Consejo de tres delegados, uno por cada nación, que representarán al conjunto de las organizaciones patrióticas de los respectivos pueblos y servirán de lazo de unión entre éstos; b) confiar al Consejo asesorado debidamente en aquello que haga falta, la tarea de establecer los convenios concretos que respondan a la finalidad del presente pacto y que en cada momento las circunstancias puedan exigir.

VIII.- declaran en nombre de los patriotas vascos, gallegos y catalanes que es su propósito unir las voces en el grito de justicia, darse las manos en la propaganda, unir las fuerzas en la lucha y, si es necesario, mezclar la sangre en el sacrificio.

II. Pacto de Compostela (25-VII-1933) y acta adicional de Bilbao (31-VII-1933):

ACTA DE CREAZON DE "GALEUZCA"

Os que enbaixo asiñan, axuntados na cibdade de Compostela, no serán do Día de Galiza do mil novecentos trinta e tres, en representazón de organizazons nazonalistas de Catalunya, Euzkadí e Galiza, acordan:

1º.- Crear galeuzca como orgaismo encargado das relacións antre istas tres nazonalidades.

2º.- Iestas relacións concíbense coa amplitude de relacións internazonales en toldo'os seus aspectos. N'oustante, han de figurar como tarefas principais de galeuzca:

A). Precurar o conocimiento mutuo de tolda'as características nazonaes de cada pobo e da súa historia;

B). A informazón sobre dos seus aituales movementos nazionalistas; e a publicidade toldo'os feitos importantes que en cada nación adveñan;

C). O estudo das cuestións que afecten ás relacións entre as tres nacións;

D). A propaganda internazonal nos asuntos que atingan ás tres nacionalidades.

3º.- En cada nación formarás un Consello integrado por un representante de cada unha das organizacións de carácter nacionalista adhidas a galeuzca e das que adhiran no porvir.

Iste Consello nomeará, de común acordo cos das outras nacionalidades, os membros que comporán o Segredariado que galeuzca terá en cada un dos tres países, nos que eistirán datos e informazóns sobre de toldo'os aspectos de vida de cada unha das tres nacionalidades.

Pra desenrolar as bases contidas n'ista aita, celebrarás en Euzkadi, no mes de Outubro vindeiro, unha conferencia dos tres Consellos que tera carácter constituinte, sin perxuízo de que os Consellos e Segredariados nazonaes escomenzen axiña a súa laboura.

O Segredariado de galeuzca en Euzkadi, que aituará provisioalmente como Segredaria Xeral, queda facultado pra determinar a data d'ista Conferencia.

4º.- O Segredariado residente en cada nacionalidade estará formado por elementos das tres nacionalidades, correndo os gastos que se orixinen a cárrigo dos respectivos Consellos. Porás un especial coidado en que estes elementos, inda que patriotas recoñecidos e merecente da confianza dos orgaismos de cada nacionalidade, non teñen unha aituazón de política partidista.

5º.- Os Segredariados terán un local propio, ou ao menos astarán domiciliados en locais d'entidades de carácter patriótico e cultural.

6º.- Cada Segredariado poderá nomear persoas especializadas pra formar Comités encargados do estudo de aspectos particulares da vida de relación entre as tres nacións.

7º.- Ao menos unha vegada ao ano terá lugar unha Conferencia entre os Segredariados das tres nacións ou os seus representantes, coa finalidade de facilitar a coordinación das súas tarefas.

8º.- A conformidade que prestan a istas bases os que en baixo asiñan queda condizioada a ratificación que ás mesmas agardan que han de prestar as organizacións que representan.

FIRMAS.- Batista i Roca (De Palestra) - Joseph Girona (De Palestra) - Pau Vila (d'Acció Catalana Republicana) - Joseph Pich Salaric (sic) (De Unión Democrática de Catalunya) - Pau Muñoz Castanyer (D'Unió Democrática de Catalunya) - Doxandabartz'tar Josu (De Euzkadi-Buru-Batzar) - Erezola'tar Joseba (De E.B.B.) - Isusi'tar Estepan (De Euzkadi-Buru-Batzar) - Irujo'tar Imanol (De N.B.B.) - Alvaro das Casas (De Ultreya) - Alexandre Bóveda (Do Partido Galeguista).

Na vila de Bilbao, do país Euzkadi a trenta e un de Xullo de mil novecentos treinta e tres, xuntanse os siñantes da aita de Compostela co-a finalidade de dar conta das súas xestións ás representacións de Euzkadi e Catalunya que non podeiron concurrir á devandita conversa e lérllas o orixinal da aita asiñada. Asisten todo'os seus asiñantes co-a esceición dos seores Don Alexandre Bóveda e Don Esteban de Isusi. Por unanimidade acordase modificar o apartado D) do artigo 2º neste senso:

D). A propaganda e aizon internazonal nos asuntos que atingan as tres nacionalidades.

Tamen por unanimidade acórdase fixar nun mes, a decorrer dende esta data o prazo no que os partidos e organizacións dos tres países teñan de ratificar asiñatura dos seus representantes.

Os seores Joan Esterlich (sic) de Lliga Catalana, Dr. Joseph Riera i Punti de Ezquerria Republicana de Catalunya, Don Andrés Perea de Acción Nacionalista Vasca e Don Manuel Carrasco For-

miguera de Unió Democrática de Catalunya manifiestan a sua adhesión ás bases do citado acordo e toldo-os asiñantes a sua conformidade as modificazóns consiñadas nesta aita.

FIRMAS.- J. Estelrich (De Lliga Catalana) - Manuel Carrasco Formiguera (D'Unió Democrática de C.) - Andrés Perea (Acción Nacionalista Vasca) - Don J. Riera Puntí (Ezquerria R. de C.) - Batista i Roca - Pau Vila- Doxandabaratz'tar Josu - Girona - Alvaro das Casas - Rosend Pich - Pau Muñoz Castanyer - Erezola'tar Joseba.

III. Nota de Galeuzca al final del viaje triangular (Barcelona, 11-VIII-1933)

Al llegar al fin de los actos de compenetración nacionalista a que ha dado lugar el denominado "Viaje triangular", los delegados de Galicia, Euzkadi y Catalunya se complacen en manifestar en público su agradecimiento por todas las atenciones recibidas en los tres países.

Los patriotas vascos y gallegos tienen interés en hacer constar su agradecimiento y admiración por el amplio espíritu de comprensión y cooperación manifestada por todos los partidos y organismos patrióticos de Catalunya. De una manera especial quieren hacer constar su más sincero agradecimiento al alto espíritu del Gobierno de la Generalitat y a los componentes de los Municipios que, haciendo honor al genuino espíritu del 14 de abril definido por el presidente Maciá, han acogido con tan noble cortesía las embajadas de amistad de Galicia y Euzkadi renacientes a la Catalunya rediviva.

Nacionalistas republicanos desde mucho antes que se creyera posible la conversión del Estado en República, vascos, gallegos y catalanes vimos en el espíritu de aquella fecha la posibilidad de realización de nuestros ideales.

Desgraciadamente, la actuación de ciertos políticos parece malograr nuestras esperanzas, y hoy vemos con pena cómo la República, seguramente por inercia, aparece como si, falta de fuerzas, no pudiese apartarse definitivamente de los viejos caminos fatales de incomprensión de la realidad nacional en que fracasó la Monarquía.

Son de todos conocidos los obstáculos con que tropieza Catalunya en la aplicación de la autonomía, ya tan recortada de su Estatuto. Hombres responsables de los Gobiernos de la República niegan aún la realidad y trascendencia del hecho nacional de Galicia.

Y cuando se creían extinguidos los procedimientos de vilipendio contra el espíritu nacional, se constata dolorosamente cómo estos procedimientos son usados aún con mano dura por servidores del Gobierno contra los sentimientos patrióticos más entrañables del pueblo vasco.

Nada puede dar idea más viva de la existencia y gravedad de los tres problemas nacionales de Galicia, Euzkadi y Catalunya como el hecho de que los agravios inferidos a una de éstas repercute como ataque directo en el espíritu de las otras, hasta el punto de que estas dilaciones, negativas y persecuciones, en vez de ahogar cada problema aisladamente, los ha predispuesto a la solidaridad de todos y, enfrente de la persistencia de los intentos asimilistas contrarios, al espíritu de libertad y democracia, que debe ser la esencia del régimen republicano.

La unión actual de vascos, gallegos y catalanes representa, pues, un intento para hacer revivir el auténtico espíritu originario de la República y para fortalecerla en el respeto a los derechos y a las personas nacionales de Galicia, Euzkadi y Catalunya, que han de ser las sólidas bases en que aquella funda su permanencia, el obstáculo más firme a toda tentativa de subversión y el origen de un nuevo orden de relaciones entre los pueblos peninsulares.